28 de julio de 2015

SESPAS y Ecologistas en Acción informan a la población sobre cómo protegerse de la contaminación por ozono

La Sociedad Española de Salud Pública y Administración Sanitaria (SESPAS) y la Confederación de Ecologistas en Acción han firmado un protocolo de colaboración para la prevención de los factores ambientales que afectan a la salud.

Como primera actividad conjunta tras la firma del protocolo ambas organizaciones han alertado sobre la contaminación por ozono, debido a que este contaminante que respiran los ciudadanos se ha disparado en las últimas semanas en España, superándose reiteradamente en numerosas zonas tanto los niveles legales para proteger la salud ($120 \mu\text{g}/\text{m}^3$, de media en 8 horas) como las recomendaciones establecidas por la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Las autoridades autonómicas tienen la obligación legal de informar a la población sobre los niveles de ozono, sus riesgos y cómo protegerse, siendo el umbral de información a la población $180 \mu\text{g}/\text{m}^3$ (promedio horario), un índice que se ha superado en numerosas ocasiones durante estas semanas. Pero también se ha superado en varias ocasiones el umbral de alerta, $240 \mu\text{g}/\text{m}^3$ (promedio horario), que exige la adopción de medidas inmediatas para paliar la situación, algo que no se ha producido.

SESPAS y Ecologistas en Acción piden a las administraciones que, además de sobre los niveles, informen a la población sobre los riesgos para la salud del ozono, cómo protegerse y la evolución del episodio de contaminación utilizando los medios de comunicación masivos y específicamente a los centros más sensibles (residencias de ancianos, centros escolares, hospitales, áreas deportivas...). Así, los ciudadanos deben saber que:

- Los niños, mujeres embarazadas, ancianos y personas con dolencias respiratorias o cardiovasculares deben extremar las precauciones.
- Estos grupos de población deben evitar, en las horas centrales del día, cualquier esfuerzo físico y los ejercicios al aire libre.
- Los niveles muy altos de ozono se producen fundamentalmente a partir de las 14-15 horas por lo que hay que recomendar la adaptación de los horarios laborales en periodo estival de los sectores que conllevan trabajos con esfuerzo físico al aire libre de forma que se eviten las horas de la tarde.
- Toda la población debe evitar hacer ejercicio físico intenso durante las horas centrales del día
- Deben estar atentos a la información sobre la evolución de la contaminación, las áreas afectadas y la duración del episodio.

Para reducir la formación de ozono es necesario que las administraciones municipales y autonómicas desarrollen los Planes de Mejora de la Calidad del Aire y los Planes de Acción para reducir la contaminación, obligatorios según la legislación vigente. También resulta necesario que el Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente lidere un plan de lucha contra el ozono troposférico.

Las medidas más eficaces a medio plazo son aquellas que reducen la emisión de gases precursores del ozono troposférico, es decir, que suponen una reducción del tráfico rodado (sobre todo con motorización diésel), la incineración de residuos, la generación de energía en centrales térmicas y el tránsito marítimo.

Tanto SESPAS, que reúne a 3.800 investigadores y profesionales de la salud pública en España, como Ecologistas en Acción, confederación de más de 300 grupos ecologistas, difundirán esta información a sus asociados y a través de sus webs y redes sociales.

Esta actividad inicia la colaboración entre la principal organización científica en España y Ecologistas en Acción para prevenir factores ambientales, que como la contaminación del aire o la exposición a sustancias que alteran el sistema hormonal, causan graves daños a la salud de la población.

Más información:

Paco Segura, Ecologistas en Acción, 619 89 19 96

Idefonso Hernández, SESPAS, 651 61 11 62

Notas para editores

El ozono es un contaminante que se forma por la reacción de la luz solar con otros contaminantes, como el dióxido de nitrógeno e hidrocarburos emitidos por los automóviles, algunas industrias e instalaciones de combustión, como las centrales térmicas de carbón. El ozono incrementa el riesgo de enfermedades respiratorias agudas y reduce de la función pulmonar y puede agravar las patologías cardiovasculares. La OMS estima en más de 2.000 las muertes prematuras anuales en el Estado español debido a la exposición a elevados niveles de ozono.

Los niveles elevados de ozono troposférico afectan de manera estructural al 85% de la población y el 93% del territorio estatal, como muestra el informe presentado recientemente por Ecologistas en Acción "[La calidad del aire en el Estado español durante 2014](#)". Esto tiene graves repercusiones sobre la salud de la población, los ecosistemas y la productividad de los cultivos.

Además, en estos días los niveles de ozono se han disparado debido al incremento del tráfico asociado a los desplazamientos veraniegos y al aumento de las emisiones de las centrales térmicas de carbón al incrementarse el consumo de energía debido al uso de sistemas de refrigeración de aire ante la prolongada ola de calor.